

# La colección paleontológica de Casiano de Prado conservada en el Museo Geominero (ITGE, Madrid)

*The palaeontological collection of Casiano de Prado housed at the Geominero Museum (ITGE, Madrid)*

I. Rábano

Museo Geominero, ITGE, Ríos Rosas 23, 28003 Madrid

## ABSTRACT

*During his many years of geological work, Casiano de Prado (1797-1866) assembled a very important collection of Spanish fossils, which was partially deposited in the Geological Map Commission repository. Many of the samples have been recently identified among the historical collections of the Geominero Museum, and correspond to the provinces of León, Palencia, Ciudad Real, Madrid, Segovia, Guadalajara, Cantabria and Teruel.*

**Key words:** *palaeontological collections, Museum, History of Geology, Spain.*

*Geogaceta 23 (1998), 123-125  
ISSN: 0213683X*

## Introducción

La importante actividad investigadora desarrollada por Casiano de Prado (Santiago de Compostela, 1797 - Madrid, 1866) en los tiempos en que trabajó para la Comisión del Mapa Geológico de España o para la Junta General de Estadística como jefe de las Brigadas Geológicas, le permitió reunir una amplia colección paleontológica que constituyó el núcleo inicial de los fondos que componen el actual Museo Geominero. La otra parte de su colección, ésta ya personal, fue vendida por sus herederos a la Escuela de Minas de Madrid poco después de su fallecimiento.

Los diversos cambios de sede y vicisitudes que afectaron a los materiales recogidos durante los trabajos de la *Comisión*, propiciaron que a mediados del presente siglo ya no existiera constancia de cuáles de sus elementos fueron reunidos por Prado.

Sin embargo, una reciente investigación ha logrado identificar gran parte del material original de Prado a partir de las determinaciones mencionadas por éste en sus publicaciones, referidas a localidades muy concretas pertenecientes a las colecciones antiguas.

## Origen de la colección

Durante su pertenencia al Cuerpo de Ingenieros de Minas, Prado estuvo desti-

nado en las inspecciones de minas de Aragón y Cataluña (1834-1838), La Mancha [como director y superintendente de las Minas de Almadén (1841-1843)], Sierra Almagrera y Murcia (1843), Asturias y Galicia (1844) y Riotinto (1849), hasta que en julio de 1849 fue nombrado vocal de la Comisión del Mapa Geológico de España y jefe de su sección geológico-paleontológica. Entre este año y 1859 realiza numerosos trabajos geológicos en las provincias de Madrid, Segovia, Valladolid, Palencia, León, Santander, Salamanca, Avila y Zamora. Suprimida la *Comisión*, entre 1859 y 1861 Prado prosigue su desbordante actividad de investigación geológica y paleontológica por diversas provincias españolas como jefe de las brigadas geológicas de la Junta General de Estadística. A partir de 1861 se le encomiendan diversos trabajos relacionados con las aguas minerales de Carratraca, los terremotos de Almería, la cuenca carbonífera asturiana y diferentes visitas de inspección a distritos mineros como inspector de distrito o miembro de la Junta Facultativa de Minería.

De la trayectoria profesional de Prado cabe deducir, por tanto, que las colecciones paleontológicas derivadas de sus actividades van a coincidir con las reunidas en el periodo de su labor al frente de la sección geológico-paleontológica de la *Comisión* y de las brigadas geológicas de la Junta General de Estadística.

De acuerdo con el Real Decreto de 20

de julio de 1849, entre los fines fundacionales de la *Comisión* estaba la formación de colecciones geológicas, y tenemos constancia de que por aquel entonces éstas eran exhibidas en varias salas habilitadas al efecto en la sede de la madrileña calle de Isabel la Católica. Sin embargo, de este periodo inicial no se ha conservado documentación alguna relativa a la colección que permita identificar los elementos aportados por Prado. El documento más antiguo custodiado en el Museo Geominero es un libro de registro desglosado por provincias, titulado «*Catálogo general de las especies fósiles existentes en la Comisión del Mapa Geológico de España*». Los asientos correspondientes a Albacete, Ciudad Real, Guadalajara, León, Palencia, Santander y Teruel van precedidos por el epígrafe «Fósiles procedentes de Estadística, recogidos por Prado» (provincias de Albacete, Ciudad Real, León, Palencia), «por los Sres. Prado y Aránzazu» (Guadalajara), «por Prado y Maestre» (Santander), o bien «por Prado en su mayor parte, y al- gunos por el Señor Vilanova» (Teruel).

La mayor parte de las identificaciones taxonómicas que constan en este documento fueron revisadas y actualizadas en épocas posteriores, cuando las colecciones se instalan definitivamente en la sede actual del Museo (a partir de 1926). En este periodo se pierden o se sustituyen la inmensa mayoría de las etiquetas originales de la *Comisión*, por lo que en adelante



Fig. 1.- Casiano de Prado, según un retrato conservado en el Instituto Tecnológico Geominero de España (Madrid).

Fig. 1.- Casiano de Prado, after a photograph stored at the Instituto Tecnológico Geominero de España (Madrid).

no resultará fácil deslindar qué elementos pertenecen a una u otra colección de autor, ya que la mayor parte de ellos carecen de cualquier información sobre las circunstancias de su ingreso. Así, en la colección permanecen mezclados ejemplares fósiles reunidos por muchas figuras de los albores de la geología española, tales como Prado, Donayre, Vilanova,

Maestre, Cortázar, Bauzá, Botella, Mallada, etc. (Arbizu *et al.*, 1996; Rábano y Arribas, 1996; Rábano, 1997; Rábano *et al.*, 1997). La investigación de la procedencia de cada ejemplar exige un análisis minucioso de la pieza, detalles particulares de su conservación (consolidantes, restos de pinturas o estilos de numeración), datos de procedencia (alusión a parajes en vez de a términos municipales, toponimia pre-actual, localidades raras o poco mencionadas en la literatura geológica, etc.). Cotejando todo ello con las obras producidas por los clásicos de nuestra geología, es necesario contrastar los hallazgos mencionados en localidades concretas por los diferentes autores con la posible presencia de sus ejemplares originales en la colección.

Los fósiles de Casiano de Prado

Al contrastar las etapas de la investigación geológica realizada por Prado en distintas provincias españolas, queda claro que este autor depositó en la colección los fósiles de Ciudad Real, León y Palencia procedentes de trabajos previos a la creación de la Comisión del Mapa Geológico en 1849.

Los fósiles de Ciudad Real provienen del estudio publicado por Prado (1855), dado que las especies que se mencionan en el libro de registro de la *Comisión* y sus localidades, reproducidas en las etiquetas actuales, coinciden plenamente con los parajes y topónimos mencionados por este autor y Verneuil y Barrande (1855), quienes estudiaron y depositaron en la Escuela de Minas de París parte de

la colección. Del material original de Prado presente en el Museo Geominero caben resaltar los fósiles ordovícicos procedentes de diversos parajes de la región de Almadén-Corral de Calatrava (Solana del Romeral, La Ballestera, Huerta del Llano, Puente de las Ovejas, Solana de la Gineta, La Caracollera, Cerro de la Cárcel, Umbría de la Cerrata), así como braquiópodos, trilobites y corales devónicos de Guadalperal, Chillón y Almadén.

De la provincia de León se conserva un abundante material de invertebrados derivados de la «griotte» cámbrica y del Devónico de la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica. Esta colección sirvió como base para los estudios de Prado (1850), Verneuil (1850), y Prado *et al.*, (1860), respectivamente, cuyo material figurado quedó depositado en la Escuela de Minas de París. Entre los ejemplares cámbricos originales de Prado destacan los recogidos en Adrados, Corniero, Valdoré, Vozmediano, Sabero y Crémenes; los yacimientos devónicos representados por un material más abundante son los de Colle, Aleje, Adrados y Vozmediano.

La provincia de Palencia fue estudiada intensamente por Prado, primero durante su etapa de exploración minera para la Sociedad Palentino-Leonesa, y luego con motivo de la preparación para la *Comisión* del bosquejo geológico provincial (Prado in Schulz, 1858). Como resultado de estas investigaciones, el autor reunió una importante colección de fósiles paleozoicos (devónico-carboníferos) y mesozoicos, que aparecen recogidos en el libro de registro de la *Comisión*. Entre ellos destacamos los del Devónico de Lebanza y Mudá (Fig. 2), dos fósiles del Trías de Cillamayor y la Ermita de Salinas de Pisuega, y los procedentes de las localidades jurásicas de Becerril, Becerrilejos, Cillamayor y Aguilar, y los yacimientos del Cretácico de Villaverde de la Peña, Guardo y Villanueva de la Peña.

Del estudio paleontológico de Madrid, obra del propio Prado (1864), se conservan en el Museo Geominero algunos restos de vertebrados procedentes del yacimiento neógeno del Puente de Toledo, utilizados presumiblemente en sus descripciones aunque no fueron ilustrados. Se trata de cuatro piezas de *Hispanotherium matritense* (Prado) (377-M, 378-M, 388-M y 391-M: revisadas por Crusafont y Villalta, 1947), una de *Triceromeryx pachecoi* Villalta, Crusafont y Lavocat (925-M) y una de *Bunolistriodon lockarti* Pomel (412-M). Todas ellas se encontraban referenciadas

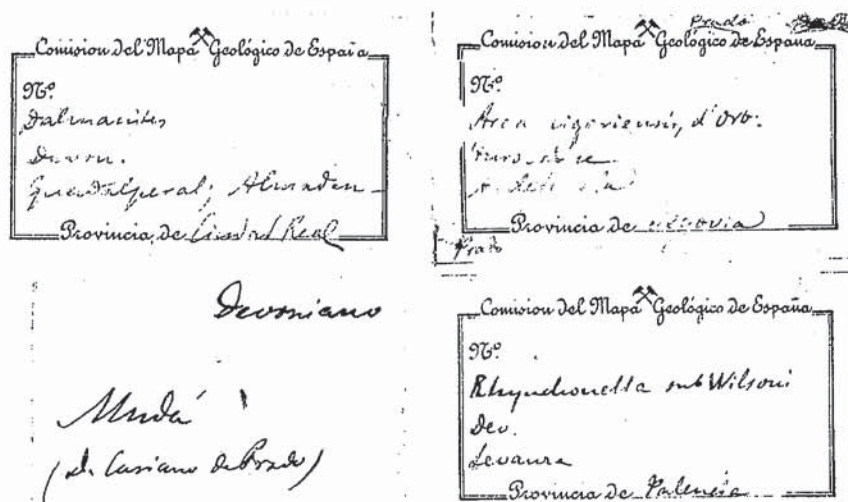


Fig. 2.- Diferentes etiquetas originales de ejemplares fósiles pertenecientes a la colección Prado depositada en el Museo Geominero.

Fig. 2.- Several original labels of fossil samples from the Prado collection of the Geominero Museum.

por sus determinaciones antiguas (*Rhinoceros matritensis*, *Palaeomyx* y *Sus palaeocherus*), y son las únicas piezas de fósiles madrileños que constaban en un fichero realizado por D. Primitivo Hernández Sampelayo hacia los años 30, en sus primeros tiempos de director del Museo.

La provincia de Segovia fue objeto de una detallada memoria que acompañó al primer bosquejo geológico publicado por Prado (in Schulz, 1855). En ella se citan algunos fósiles de bivalvos cretácicos, cuyas identificaciones y localidades coinciden con ejemplares de la colección. Nos referimos a «*Arca ligeriensis*» y «*Pinna*», encontrados en Aldehuela, o a «*Lima rhotomagensis*» procedente de La Fuencisla. Un ejemplar de la primera de estas especies conserva incluso una etiqueta manuscrita que confirma su recolección por Prado (Fig. 2).

Los materiales cretácicos de la provincia de Guadalajara fueron explorados por Prado y Aránzazu, quienes aportaron a las colecciones de la *Comisión* numerosos fósiles de Atienza, Tamajón, Congostrina y Somolinos, sin ningún otro interés o particularidad digna de mención.

Las exploraciones realizadas en Cantabria por Prado y Maestre aportaron a las colecciones diversos fósiles jurásicos y cretácicos, luego mencionados en la descripción geológica publicada por Maestre (1864). El material original procede de las localidades de Puerto de Palomera y Pozazal (Jurásico), así como del Cretácico de Maliaño, N. del Escudo, Sardinero y Las Rozas.

La provincia de Teruel fue objeto de

recolección paleontológica preferentemente por Prado, añadiendo Vilanova algún otro material a la colección, tal y como consta en el libro de registro de la *Comisión*. Las localidades con material más abundante son las del Jurásico de Albarracín, Guadalaviar y Calomarde.

Resulta singular el hecho de que, a pesar de que Prado realizó labores de exploración paleontológica en las provincias de Guadalajara, Cantabria y Teruel, no llegó a publicar ningún trabajo donde estos resultados fuesen luego mencionados. En el registro de la *Comisión* se indica además el depósito efectuado por Prado de tres fósiles del Neógeno continental (*Planorbis*, *Helix*, *Paludina*) recogidos en el itinerario «del Júcar a Albacete», que se perdieron posteriormente.

De los trabajos realizados por este autor en las provincias de Zamora, Avila, Salamanca y Valladolid no consta el hallazgo o depósito de ningún material paleontológico en el Museo.

#### Agradecimientos

Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto 05P/006/96 de la Dirección General de Investigación (Consejería de Educación y Cultura) de la Comunidad de Madrid.

#### Referencias

- Arbizu, M., Rábano, I. y Truyols, J. (1996): *Bol. Geol. Min.*, 107(1):3-13.  
 Crusafont, M. y Villalta, J.F. (1947): *Las Ciencias*, 4:869-883.  
 Maestre, A. (1864): *Descripción física y*

*geológica de la provincia de Santander*. Junta General de Estadística, Madrid, 120 p.

Prado, C. de (1850): *Bull. Soc. géol. France*, (2<sup>o</sup> Ser.), 7:137-155.

Prado, C. de (1855): *Bull. Soc. géol. France*, (2<sup>o</sup> Ser.), 12:182-204.

Prado, C. de (1864): *Descripción física y geológica de la provincia de Madrid*. Junta General de Estadística, Madrid, 219 p.

Prado, C. de, Verneuil, E. de y Barrande, J. (1860): *Bull. Soc. géol. France*, (2<sup>o</sup> Ser.), 17:516-554.

Rábano, I. (1997): *Tierra y Tecnología*, 16-17:100-102.

Rábano, I. y Arribas, A. (1996): *Comunic. XII Jornadas de Paleontología*, 102-103.

Rábano, I., Arribas, A. y Rodrigo, A. (1997): *Comunic. XIII Jornadas de Paleontología*, 227-229.

Schulz, G. (1855): *Memoria que comprende los trabajos verificados en el año de 1853 por las diferentes secciones de la Comisión encargada de formar el Mapa Geológico de la provincia de Madrid y General del Reino*. Imprenta Nacional, Madrid.

Schulz, G. (1858): *Memoria que comprende los trabajos verificados en el año de 1855 por las diferentes secciones de la Comisión encargada de formar el Mapa Geológico de la provincia de Madrid y General del Reino*. Imprenta Nacional, Madrid.

Verneuil, E. de (1850): *Bull. Soc. géol. France*, (2<sup>o</sup> Ser.), 7:155-186.

Verneuil, E. de y Barrande, J. (1855): *Bull. Soc. géol. France*, (2<sup>o</sup> Ser.), 12:964-1025.

**Comentario.**- (R.Gozalo): Respecto a los materiales de la provincia de Teruel, donde figuran como recolectores Prado y Vilanova, cabe considerar que, al refundarse la Comisión del Mapa Geológico en 1873, Vilanova sale de la misma y le son reclamadas las colecciones que este autor tenía en depósito en el Museo Nacional de Ciencias Naturales. Él dijo que, como las había recolectado personalmente, sus colecciones permanecerían allí. Por lo tanto, la colección de fósiles de Teruel puede encontrarse, en realidad, dividida entre el Museo Geominero y el Museo Nacional de Ciencias Naturales.